

DESARROLLO DE UNIVERSIDADES MODERNAS DE LATINOAMÉRICA: MODELOS Y VISIONES A LA LUZ DEL CASO CHILENO

Prof. Dr. Alvaro Rojas Marín
Universidad de Talca

I.- INTRODUCCIÓN

La década del 90, es una de esas épocas en las se expresa con elocuencia, la dinámica de procesos de cambio de la más diversa naturaleza. Todos ellos de una enorme trascendencia e incidencia en la misión y objetivos de las distintas instituciones universitarias latinoamericanas. Desde cambios gestados en el ámbito de la política internacional, hasta otros de naturaleza cultural, el quehacer de las universidades se ha visto fuertemente alterado por éstos. Si tuviésemos que definir la década con una sola palabra tendríamos que hablar de cambio, utilizada ésta en su acepción más amplia.

La principal característica del sector educación latinoamericano en las últimas tres décadas es el notable incremento de su cobertura. Si bien en el período 1965 – 1995 la tasa de cobertura de la educación primaria se incrementó de un 94% a un 112% (incluye programas de alfabetización de adultos, por lo que la tasa se excede del 100%), a nivel de educación secundaria este aumento fue de 19% a 55%, respectivamente. En el nivel universitario la cifra de matrícula respecto a la cohorte de edad en 1965 era de tan sólo un 4%, valor que se incrementa a 18% en 1995.

El Cuadro N°1 presenta la información para algunos países de América Latina, así como también para los diferentes continentes.

Llama la atención que América Latina y el Caribe, después de Europa y Asia Central presenta los mejores de escolarización terciaria, . Particularmente bajos son los niveles de Africa Subsahariana (3%) y Asia Meridional (6%).

El Cuadro N° 2 presenta de manera comparada la matrícula en la educación terciaria. Para el particular caso latinoamericano el crecimiento experimentado en el período 1975 – 1995 fue de un 120%, el que contrasta con el incremento de 25,7% de Europa y AISA Central.

Cuadro Nº 1
TASAS BRUTAS DE MATRICULA (%)

AÑOS 1965 - 1995

PAIS	EDUCACION PRIMARIA		EDUCACION SECUNDARIA		EDUCACION TERCIAIA	
	1965	1995	1965	1995	1965	1995
ARGENTINA	100	102	28	73	15	39
BOLIVIA	73	104	18	39	5	24
BRASIL	100	117	16	47	2	12
CHILE	100	99	34	70	6	28
GUATEMALA	50	84	8	25	2	8
HAITI	50	51	5	24	1	1
PARAGUAY	100	111	13	40	4	11

MUNDO	82	102	32	63	9	18
INGRESOS BAJOS Y MEDIOS	76	102	21	55	4	10
AFRICA SUBSAHARIANA	45	74	5	25	1	3
ASIA ORIENTAL Y EL PACIFICO	87	115	23	64	5	7

ASIA MERIDIONAL	67	95	24	44	4	6
EUROPA Y ASIA						
CENTRAL	100	101	39	83	9	32
AMERICA LATINA Y						
EL CARIBE	94	112	19	55	4	18
ORIENTE MEDIO Y N.						
DE AFRICA	62	94	20	62	3	15
ALTOS INGRESOS	99	103	67	106	20	58

Cuadro N° 2

**MATRICULA EN LA EDUCACION TERCIARIA
AÑOS 1975 - 1995**

PAIS	NUMERO DE ESTUDIANTES EN EDUCACION TERCIARIA		VARIACION %
	1975	1995	
ARGENTINA	596,736	1,069,617	79.2%
BOLIVIA	49,850	120,756	142.2%
BRASIL	1,089,243	1,716,263	57.6%
CHILE	149,647	342,788	129.1%
GUATEMALA	22,881	80,228	250.6%
HAITI	2,881	9,522	230.5%
PARAGUAY	18,302	40,913	123.5%
MUNDO	40,267,422	80,459,713	99.8%
INGRESOS BAJOS Y MEDIOS	18,986,254	44,155,455	132.6%
AFRICA SUBSAHARIANA	181,386	1,750,684	865.2%
ASIA ORIENTAL Y EL PACIFICO	1,828,765	11,984,521	555.3%
ASIA MERIDIONAL	3,222,983	7,161,837	122.2%
EUROPA Y ASIA CENTRAL	9,209,689	11,547,310	25.4%
AMERICA LATINA Y EL CARIBE	3,590,200	7,923,878	120.7%
ORIENTE MEDIO Y N. DE AFRICA	953,251	3,787,225	297.3%
ALTOS INGRESOS	21,281,168	36,304,258	70.6%

FUENTE: "LA EDUCACION SUPERIOR EN LOS PAISES EN DESARROLLO". GRUPO ESPECIAL SOBRE EDUCACION SUPERIOR Y SOCIEDAD. 2000.

II.- EDUCACIÓN SUPERIOR: EL CASO CHILENO

Cualquier análisis que se realice sobre el sector universitario en Chile en la década del 90, debe tener presente, que el sector de educación superior venía de enfrentar durante la década del 80, un período de profundas reformas. Las disposiciones contenidas en el Decreto Ley N° 3.541 (13 de Diciembre 1980), establecieron en definitiva las bases para el rediseño de la educación superior. La reestructuración operada al sistema universitario chileno, transformó definitivamente la arquitectura de la educación superior y sus mecanismos de funcionamiento. Las principales consecuencias dijeron relación, entre otros, con:

- La consolidación de un sistema sustentado en tres niveles: universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica.
- Un aumento en el número de instituciones de la educación superior en la década del 80, la que se amplió en el mismo período de 8 a 302, (22 Instituciones con aporte fiscal, 40 Universidades Privadas, 79 Institutos Profesionales y 161 Centros de Formación Técnica).
- Un incremento de la matrícula total en el período 1980 - 1990 de un 106%, aumentando el número de alumnos de 118.978 a 245.053 en los tres niveles.
- La segmentación de las dos universidades nacionales estatales, lo que redundó en la creación de 12 nuevos planteles estatales no metropolitanos y 2 metropolitanos.
- El debut en la educación universitaria de un conjunto de nuevas instituciones privadas de diversa orientación y perfil institucional.
- El cambio en el sistema de financiamiento público.
- Un incremento sustantivo de la oferta de carreras y cupos en la educación universitaria de pre y postgrado tanto del sector de universidades con aporte público, como privadas.

Durante la década del 90 la política de educación superior ha apuntado fundamentalmente al mejoramiento de la equidad en el acceso de los estudiantes a la universidad, el fomento y

aseguramiento de la calidad, la elevación en el nivel de financiamiento, el fomento de la vinculación con el sector productivo y el estímulo a la inserción internacional, entre otros. Los gobiernos de la década han tenido una actitud no diferenciadora con los planteles estatales y los privados que reciben apoyo público, lo que por cierto constituye un elemento de política de educación superior implícito.

En términos generales, la década del 90 fue de crecimiento y desarrollo de la educación superior chilena, proceso que se ve corroborado tanto en aspectos cuantitativos de cobertura de pre y postgrado, como otros de naturaleza cualitativa, como por ejemplo: la posición de la investigación al interior de las instituciones, el nivel de perfeccionamiento del plantel académico de las diversas instituciones, la vinculación con el sector productivo, el significativo incremento de las relaciones internacionales y la diversificación de las acciones y servicios universitarios de los distintos planteles. El balance es particularmente favorable para el nuevo grupo de Universidades Públicas surgidas en regiones a partir de 1981.

El rasgo más característico del período en cuestión es la expansión del sector, tanto en número de instituciones, cobertura de alumnos y de programas de estudio. Los cuadros N° 3 y 4, los que sintetizan el comportamiento de la década tanto en lo relativo al número de instituciones, como a la matrícula estudiantil. De éstos es posible extraer conclusiones de interesante valor analítico.

CUADRO N° 3
NÚMERO DE INSTITUCIONES Y SEDES DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN CHILE EN LA DÉCADA DEL 90

	1980	1990	1996	1998
UNIVERSIDADES				
• ESTABLECIMIENTOS	8	60	67	66
• SEDES UNIVERSITARIAS	42	79	96	103
INSTITUTOS PROFESIONALES				
• ESTABLECIMIENTOS	--	81	69	66
• SEDES DE INSTITUTOS	--	127	120	112
CENTRO DE FORMACION TÉCNICA				
• ESTABLECIMIENTOS	--	161	126	120
• SEDES DE CENTROS	--	278	212	203
T O T A L				
ESTABLECIMIENTOS	8	302	262	252
SEDES	42	484	438	418

Fuente: División de Educación Superior del Ministerio de Educación

El cuadro presentado expresa la magnitud del crecimiento del sector de la educación superior tenido lugar en la década del 80. De un número de ocho instituciones en 1980, que operaban en 42 sedes, se número se amplió al año 90 a 302 establecimientos , los que realizaron sus actividades en 484 sedes. Durante la década del 90 (1990 – 1998) este crecimiento sufre un detrimento a nivel general, reduciéndose en 1998 a 252 planteles, los que impartieron sus funciones docentes en 418 sedes.

El decrecimiento corresponde fundamentalmente al sector de Institutos Profesionales y Centros de Formación Técnica, toda vez que el número de establecimientos universitarios registró un aumento en el período 1990 – 1998 de 10% en lo que a número de instituciones respecta y de 30% en cuanto a sedes.

El Cuadro N°4 examina el comportamiento de la matrícula para el mismo período en los tres niveles de la educación superior.

CUADRO N° 4
MATRICULA ESTUDIANTIL EN INSTITUCIONES DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CHILE EN LA DÉCADA DEL 90

	1980	1990	1995	1998
UNIVERSIDADES	118.978	131.702	231.161	287.670
• CONSEJO DE RECTORES	118.978	112.193	161.850	199.973
• PRIVADAS	--	19.509	69.311	87.697
INSTITUTOS PROFESIONALES	--	40.006	40.980	64.593
• PUBLICOS	--	6.472	-----	----
• PRIVADOS	--	33.534	40.980	64.593
CENTRO DE FORMACION TECNICA	--	73.345	72.635	54.290
T O T A L	118.978	245.053	344.776	406.553

Fuente: División de Educación Superior. Ministerio de Educación

Como se aprecia en el Cuadro N°4, el aumento de la matrícula agregada en el período 1980-1990 equivale a un 106%, concentrándose fuertemente este incremento en los Institutos Profesionales y Centros de Formación Técnica.

Durante la década del 90 (1990 – 1998) el crecimiento es de un 66%, el que se sustenta en el número de alumnos matriculados en el subsistema universitario. Éste, observa agregadamente un incremento de la matrícula de un 118 %, que se descompone de la siguiente forma: el sistema vinculado al Consejo de Rectores un 78% y el sistema de universidades privadas un 350%, respectivamente.

Los Institutos Profesionales ven incrementada su matrícula en el período en un 62%, en tanto que en los Centros de Formación Técnica su matrícula se reduce en algo más que la cuarta parte.

Diversas causas pueden explicar esta disminución. Sin embargo los elementos que más contribuyen a ella, dicen relación con: la saturación de la demanda por formación a nivel de institutos profesionales y centros de formación técnica, el reducido reconocimiento social y económico que tienen los títulos que se obtienen a este nivel, la concentración de los mecanismos de subsidio a los estudios (becas y crédito solidario) en el nivel universitario, el desarrollo de niveles de formación técnica ocurrida en los propios planteles universitarios, la debilidad fundacional de algunas instituciones del tipo Instituto Profesional y Centros de Formación Técnica, situación que no hizo posible su sustentabilidad en un ámbito tan competitivo, entre otras.

Mientras el sector público aumentaba la matrícula total en este período en un 63% (74 % las universidades públicas regionales), el sector privado con aporte público lo hacía en un 49%. El año 1996 el sector universitario público logró sobrepasar la matrícula total de 100.000 estudiantes, una cifra que el año 2000 alcanzará el sector privado universitario que no recibe aportes públicos directos.

La distribución regional y metropolitana del estudiantado es de alrededor de un 60% y 40% respectivamente, con una leve tendencia al alza en lo que a matrícula regional respecta. Ahora bien si se considera el total del sistema universitario con y sin aportes públicos la concentración de estudiantes en planteles metropolitanos es de una cifra levemente inferior a los dos tercios del total.

CUADRO N° 5
NÚMERO DE TITULADOS DE PREGRADO
PERÍODO 1990 – 1998

	1990	1994	1998
UNIVERSIDADES FISCALES	7,438	8,114	11,296
• METROPOLITANAS	3,594	4,610	6,106
• REGIONALES	3,844	3,504	5,190
UNIVERSIDADES NO FISCALES	5,186	6,051	8,989
TOTAL	12,624	14,165	20,285

FUENTE: Propios cálculos según estadísticas de MINEDUC

El incremento en el número de titulados en el período 1990 – 1998 fue de un 60,7%, porcentaje superior al aumento de la matrícula total y de primer año. No se disponen de los elementos analíticos que puedan explicar esta situación, pero una mejor capacidad de retención del sistema en su conjunto es posible derivar de esta cifra.

Un 44,3% de los titulados lo hacen en universidades privadas con aporte, en tanto que las universidades regionales, no obstante concentrar en 1998 un 33% de la matrícula, titulan sólo un 25,6% del total. Esta situación es más favorable para el sector de universidades públicas metropolitanas, que con un 29% de la matrícula titulan un 30% del total.

La relación Matrícula Total / N° Titulados experimentó una leve mejoría, así mientras en 1998 fue de 9.4 : 1, (10.5 : 1 sector público y 8.1 : 1 el sector privado con aporte) en 1990 registró un valor más desfavorable de 9,6 : 1 (9.8 : 1 sector público y 9.5 : 1 el sector privado con aporte).

No obstante estar aún el sistema de universidades agrupadas en el Consejo de Rectores de Universidades Chilenas en un período de crecimiento, parece ser interesante revisar este indicador con mayor detención, por cuanto en éste se expresa el resultado del proceso educativo de pregrado: su duración, su retención, sus costos unitarios, entre otros.

III.- PRINCIPALES TENDENCIAS DEL CAMBIO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR CHILENA Y LATINOAMERICANA

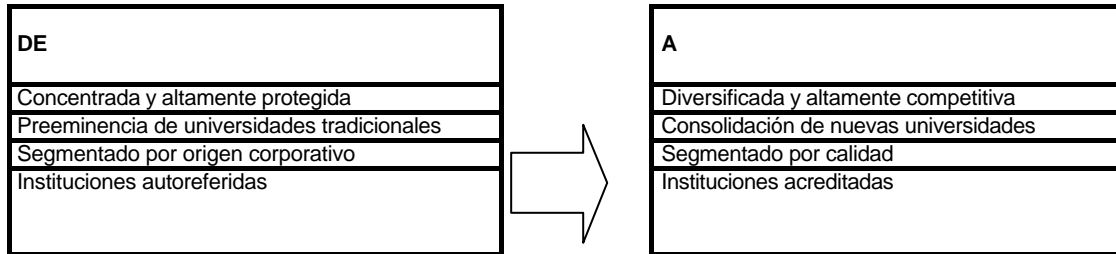
En nuestra opinión, tan importante como el análisis de las cifras y la revisión de las medidas de política de educación superior, lo es el estudio de las principales tendencias del cambio, muchas de las cuales tienen un fuerte componente internacional.

Una adecuada consideración de las tendencias del cambio que experimenta el sector, aporta una mejor información cualitativa para la toma de decisiones de mediano y largo plazo y constituyen por cierto una mejor carta de navegación para las instituciones que buscan trascender en su accionar.

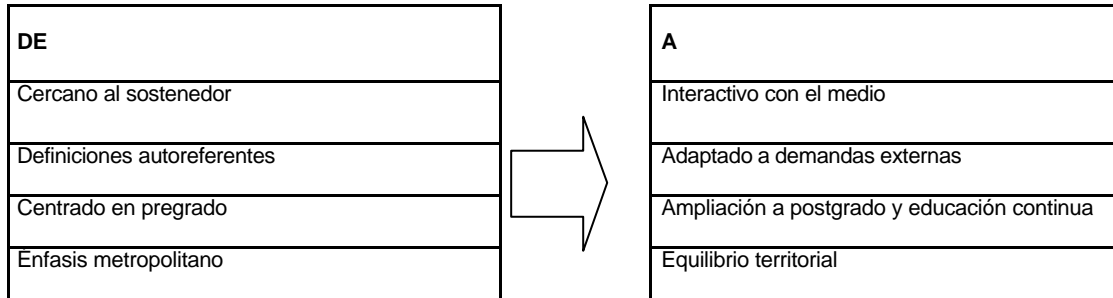
Se considera un decálogo de tendencias en diferentes niveles, algunas de las cuales contienen una clara expresión de los objetivos de las políticas públicas, otras de las tendencias mundiales y, finalmente, otras conjeturas sobre los escenarios más probables en los que deberá desenvolverse el sector de educación superior.

Como es natural las tendencias consideradas tienen diferentes grados de desarrollo, variando desde aquellas más consolidadas a otras incipientes.

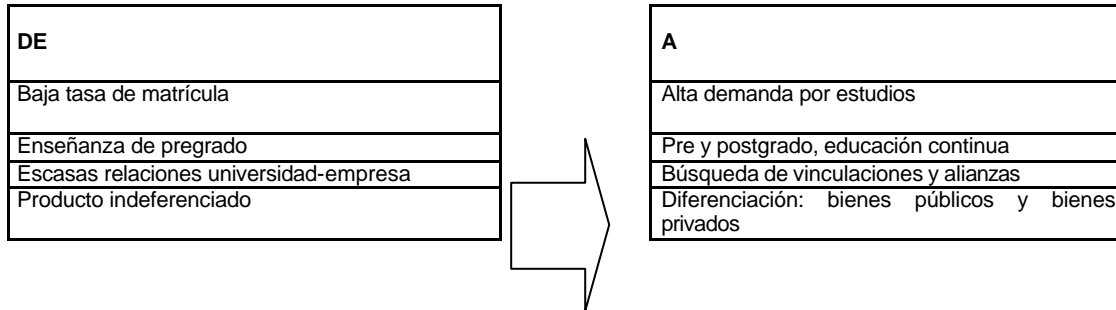
3.1. ESTRUCTURA GENERAL



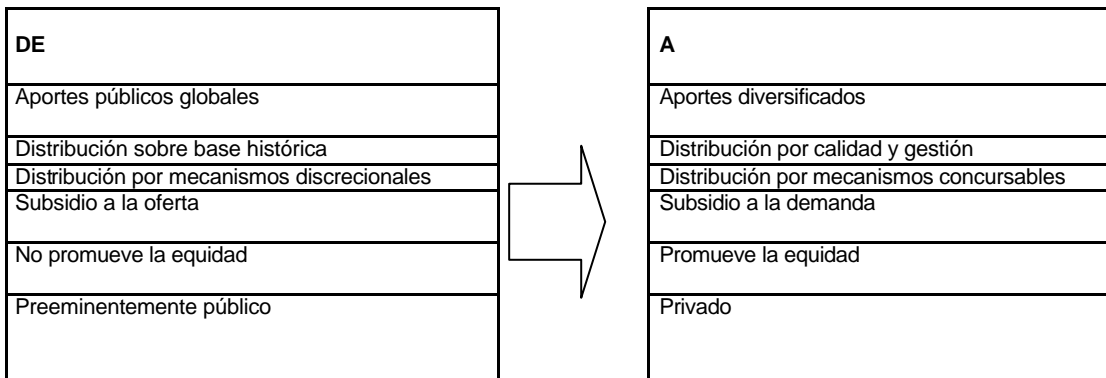
3.2. ORIENTACIÓN



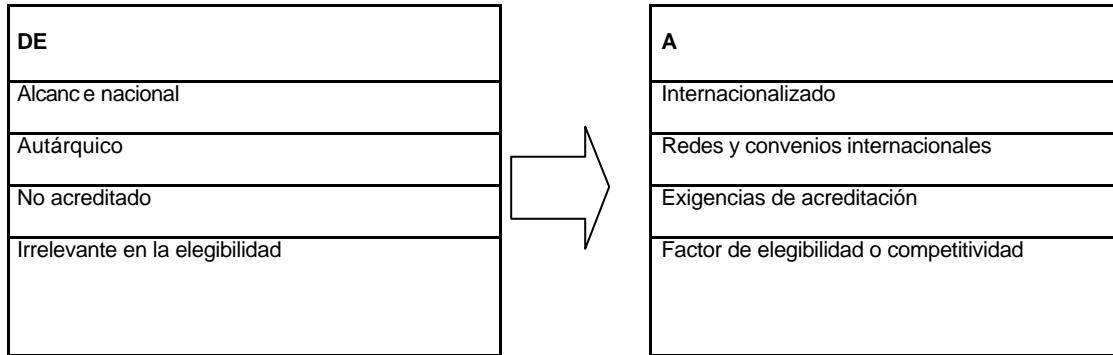
3.3. DEMANDAS AL SISTEMA



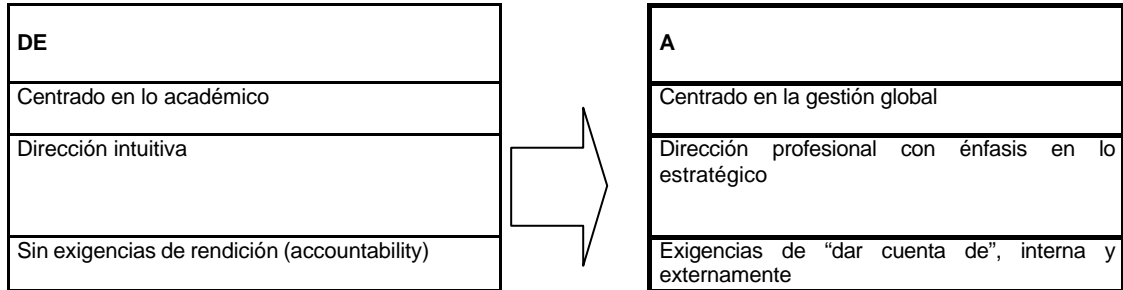
3.4. FINANCIAMIENTO



3.5. INTERNACIONALIZACION

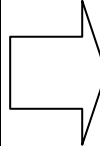


3.6. GOBIERNO UNIVERSITARIO



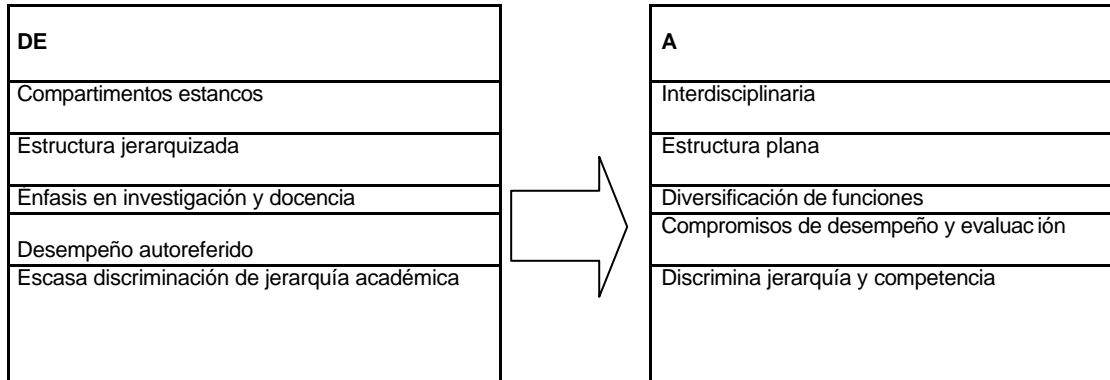
3.7. TECNOLÓGICO

DE
Comunicaciones limitadas y bajo desarrollo informático
Tecnologías duraderas
Poco relevante en presupuesto
No diferencia



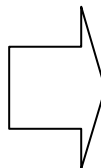
A
Redes complejas de comunicación e información
Alta obsolescencia
Demanda alta inversión
Factor de diferenciación

3.8. GESTIÓN ACADÉMICA



3.9. EXIGENCIAS FORMATIVAS Y CURRICULARES

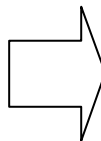
DE
Enseñanza convencional
Profesor base del conocimiento
Magistral
Formación académica convencional
Destrezas individuales
Lengua nativa
Pregrado profesionalizante



A
Innovadora, utiliza tecnologías
Diversidad en las formas y fuentes de aprendizaje
Orientado al autoaprendizaje
Formación promueve capacidad de empleo
Habilidad interacción/trabajo en grupo
Requerimiento de idiomas extranjeros
Formación general

3.10. GESTIÓN ESTUDIANTIL

DE
Reactiva
No participativa
No estructurada
Receptora de estudiantes
Indiferente con egresados
Inequitativa



A
Proactiva centrada en los estudiantes (pre – post)
Participativa
Estructurada
Interés en captar los mejores
Gestión con y hacia los egresados
Búsqueda de equidad

IV.- ALGUNAS REFLEXIONES RESPECTO A LOS PRINCIPALES DESAFÍOS DE LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS EN LA NUEVA DÉCADA.

La naturaleza del artículo no permite un examen detallado de los principales desafíos a los que se ve enfrentado el sistema de universidades. No obstante, la mayor parte de éstos se pueden colegir de las tendencias del cambio recientemente presentadas en el punto anterior.

Ya parece ser un lugar común en la discusión que se da en el marco de la educación superior, referirse a los dinámicos efectos que han tenido en sus instituciones, los procesos de globalización, de desarrollo tecnológico y la privatización del acceso al sistema universitario .

La presencia en el país de muchas universidades consolidadas internacionalmente de manera real o virtual y que tiene un sinnúmero de variantes, como por ejemplo: diversas modalidades de asociación, de redes o bien lisa y llanamente directamente. Esta nueva situación, como es lógico de suponerse, jugará un rol significativo en la primera década del siglo XXI. El sistema de educación superior nacional es mucho más amplio que lo recientemente documentado en términos cuantitativos de instituciones, sedes y alumnos. Esta tendencia se exacerbará aún más en los próximos años.

El desarrollo tecnológico por su parte desnaturaliza las características originales del sistema universitario, particularmente en la relación interpersonal. Los vínculos de la Universidad con sus alumnos de pre y postgrado en el proceso de enseñanza, las conversaciones de los investigadores nacionales entre sí y con sus pares del extranjero, las relaciones de las instituciones universitarias con las empresas, se mediatizan cada vez más por la tecnología. Por otra parte, el conocimiento está más disponible para sus usuarios en centros de información y documentación, muchos de ellos no necesariamente universitarios. En este contexto es posible prever que la misión de la Universidad del futuro migrará desde la creación, preservación, transmisión y aplicación del conocimiento hacia una suerte de plataforma del conocimiento que provee servicios, con el objetivo de contribuir a su creación, preservación, transmisión y aplicación dentro y fuera de la institución universitaria.

El sistema universitario público deberá enfrentar cada vez una mayor competencia. Si al año 2000 la relación de estudiantes universitarios pertenecientes a instituciones de la educación superior versus universidades privadas es de 2/3 es a 1/3, la tendencia al crecimiento del sector privado será significativa, producto de la desregulación existente una vez que se concluyen los procesos de acreditación y examinación. Los activos procesos de expansión territorial y temática

que se advierten a comienzos del siglo XXI en aquellas universidades privadas a las que se le ha concedido la autonomía constituyen un buen ejemplo de la tónica, que marcará a toda la década.

Por otra parte, las necesidades de financiamiento universitario han arrastrado a muchas universidades a tener una mayor sensibilidad con los mercados de la asistencia técnica, de las consultorías y con la formación de postgrado del tipo "ejecutivo". La generación de recursos económicos de corto plazo ha sido en algunos planteles premiada y mostrada como objetivo de primer nivel. Ahora bien, puestas estas acciones en su justa perspectiva, es importante establecer, que el mecanismo de mercado es en esencia "avalórico", es por lo tanto necesario que las propias instituciones universitarias le aporten a las acciones de mercado que ejecutan las universidades, los valores y elementos de racionalidad sustantiva que se requieren. Desde otro punto de vista, se hace cada vez más necesario, para un sistema de financiamiento universitario como el chileno, que las distintas corporaciones tengan la lucidez de diferenciar con claridad lo que constituyen oportunidades de negocio, de lo que propiamente es desarrollo universitario.

Estos tres procesos, entre tantos otros, plantean incuestionablemente la exigencia de la calidad a las universidades pertenecientes al Consejo de Rectores. No existe otro argumento para instituciones de esta naturaleza, que operan en esquemas globales, competitivos y de alta tecnología, que el de la excelencia.

Junto al tema de la excelencia, otro de los grandes desafíos a los que se ve enfrentado el sistema universitario que recibe aportes del Estado, es el de la equidad. El esfuerzo de la década del 90 en este sentido debe ser mantenido y en lo posible ampliado. Desde un perspectiva de un modelo de "economía social de mercado", al Estado le corresponde un rol activo en la generación de condiciones satisfactorias de desarrollo para toda la población del país. El Estado, a través de políticas, instrumentos y decisiones es el responsable de realizar las correcciones que va produciendo en materia social y espacial el funcionamiento del mecanismo del mercado.

El Estado, a través de sus instituciones o de sus mecanismos de financiamiento, debe velar por el establecimiento en la sociedad de una armonía práctica y de una genuina cooperación en relación a todos los aspectos de inequidad que afecten a la sociedad. Esta fórmula integradora, que tiene el modelo de economía social de mercado, requiere la necesidad de desarrollar "estabilizadores", es decir, estructuras y acciones, que garantizando una cierta fidelidad a la concepción adquirida, sean capaces de corregir inequidades y distorsiones que el proceso va generando.

Una última reflexión en relación al tema de los desafíos de la educación superior, dice relación con la internacionalización de la educación universitaria. Sabido es, que nuestro país, por razones principalmente geográficas, políticas y de enfoque comercial, ingresó tardíamente a los procesos de internacionalización de las ciencias. Si bien su presencia comercial era significativa en los mercados mundiales, el nivel de actividad internacional de sus instituciones de ciencia y tecnología distaba - y dista aún - de tener una expresión compatible con las necesidades actuales del desarrollo de nueva generación.

Los esfuerzos individuales que despliegan las distintas instituciones universitarias en esta línea no responden necesariamente a una concepción amplia de necesidades de país. Corresponden a intereses particulares, con límites bien precisos en ciertas líneas de trabajo académico. Compatibilizar la estructura de las curricula con la de países del hemisferio norte, buscar una cierta homogeneidad en lo que a duración de los estudios, grados académicos, estructura del postgrado, acreditación de programas y evaluación institucional son algunas de las dimensiones a las que deberá hacer frente nuestra institucionalidad universitaria.

Este proceso tiene una dimensión país, debiendo su estructuración ser parte significativa de la política exterior. No sólo la economía debe encontrar una adecuada inserción en los mercados mundiales. Las instituciones sociales y en particular sus universidades deben tener una adecuada vinculación a los principales centros del conocimiento del mundo, como una forma de impregnar ese espíritu en la formación de la clase profesional chilena, así como también, contribuir desde nuestra lejana posición geográfica al desarrollo de las ciencias.